

Original

Función educativa de las familias de escolares con necesidades educativas especiales de tipo intelectual

Educational function of families of schoolchildren with special educational needs of intellectual type

M. Sc. Pedro Antonio Sánchez Matos, Escuela Municipal del Partido de Yateras, Cuba,
pedroantonio@cug.co.cu

Lic. Yaimara Mondelo Domínguez, Universidad de Guantánamo, Cuba, yaimaram@cug.co.cu

Lic. Yanisley Paz Matos, Policlínica Fausto Favier Favier, Yateras, Cuba
mauricio.paz@nauta.cu

Recibido: 3/09/2018

Aceptado: 12/05/2019

Resumen

En este artículo se trabajan las insuficiencias en el cumplimiento de la función educativa por las familias de escolares con necesidades educativas especiales de tipo intelectual. Este estudio se realizó en una escuela especial del municipio Yateras. En él se establece como objetivo, evaluar el comportamiento de esta función en el referido territorio. La investigación se efectuó con 125 familias que poseen hijos en la escuela Salvador García Agüero de Palenque en el municipio mencionado. Se consideran también los 146 niños que asisten al centro docente en cuestión y son sus hijos. De ellos se extrajeron las muestras. La pesquisa permitió obtener elementos que denotan la existencia de problemáticas que entorpecen la labor educativa de la familia. Cuestión que favoreció el estudio diagnóstico descriptivo para precisar los aspectos que están afectando el normal funcionamiento de la familia. Esto ayudó al conocimiento de la situación real, como premisa para direccionar el trabajo del sistema escolar hacia el mejoramiento del desarrollo integral de dichos niños.

Palabras claves: disfunción familiar; discapacidad intelectual; evaluación; educabilidad; comunicación educativa

Abstract

In this article the insufficiencies in the fulfillment of the educative function by the families of schoolchildren with special educational needs of intellectual type are studied. This study was

carried out in a special school of Yateras municipality. It establishes as objective, to evaluate the behavior of this function in the aforementioned territory. The research was carried out with 125 families who have children in the Salvador García Agüero de Palenque school in the mentioned municipality. The 146 children who attend the teaching center in question and are their children are also considered. From them the samples were extracted. The research allowed to obtain elements that denote the existence of problems that hinder the educational work of the family. Question that favored the descriptive diagnostic study to specify the aspects that are affecting the normal functioning of the family. This helped the knowledge of the real situation, as a premise to direct the work of the school system towards the improvement of the integral development of said children.

Keywords: family dysfunction; intellectual disability; evaluation; educability; educative communication

Introducción

Según Paz, Sánchez y Suárez (2015), refiriendo a García et al, 2006, un niño con discapacidad intelectual es un ser humano al que no le falta nada para vivir, amar, comunicarse, crear, procrear; es un ser humano en su totalidad. Sin embargo, en lo psicológico puede ser considerado como afectado por tener una mayor dificultad en su expresividad y racionalidad. Aunque sus insuficiencias o defectos puede convertirlos en potencialidades para desarrollarse acorde a los niveles que alcance. Criterio que concuerda con otros autores tales como: Vigotsky, (1995); Sánchez, (2006); así como los de este artículo.

En tal sentido se les da seguimiento con mayor incidencia a las familias de estos niños y niñas. Por otro lado, Mondelo, (2011) en el análisis del Código de familia precisa cómo este cuerpo jurídico concibe la familia como la institución donde se inicia el ser humano su vida, se forman sus conceptos primarios, sus primeros hábitos, sus primeras relaciones sociales e inicia la formación de su concepción del mundo. Se sabe que ella enseña y educa a sus integrantes a toda hora, ya sea positiva o negativamente, pero de cualquier forma es una influencia constante. De ahí que la educación familiar, debe estar debidamente orientada desde sus inicios.

Al respecto en 1980, Castro R., referido por Mondelo (2011), coincide en la necesidad de insistir en el papel que desempeña la familia en la educación de los niños y jóvenes. Y reconocen como principales responsables de la formación de estos a los padres.

Un primer acercamiento al escenario de estudio permitió identificar la naturaleza y

manifestaciones expresadas en el contexto estudiado. Al respecto, en la Escuela Especial Salvador García Agüero, de Yateras, se han identificado un conjunto de dificultades relacionadas con el cumplimiento de la función educativa de la familia de escolares con necesidades educativas especiales. Esta problemática se enmarca en: deficiencias de las familias para enfrentar las tareas educativas; insuficiencias en los miembros de las familias para establecer una interrelación estable y productiva con la escuela y los especialistas de la comunidad. Esto produce desorientación en la búsqueda de ayuda profesional; falta de organización en el funcionamiento del sistema interno de la familia. Por este motivo, se hace necesario el estudio del asunto referido a la función educativa de la familia de escolares con necesidades educativas especiales de tipo intelectual en el Municipio Yateras. Y establecer como objetivo de la investigación, evaluar el comportamiento de dicha función educativa en el centro del mencionado territorio.

Población y muestra

Como población se tomaron las 125 familias con hijos en la escuela Salvador García Agüero del municipio Yateras y los 146 escolares de dicha escuela, en los cursos 2009-2010 y 2010-2011. Por otro lado, la población de docentes es de 35 con los especialistas. Como muestra, se tomaron de manera aleatoria simple a 45 familias y sus 54 hijos pertenecientes a la población referida. Ello representa el 36 y el 36,9% de la población respectivamente. En la investigación se realiza un estudio diagnóstico descriptivo para precisar los aspectos que están afectando el normal funcionamiento de la familia y su influencia en la educación de niños con necesidades educativas especiales de tipo intelectual pertenecientes al territorio referido. Como muestra de docentes se tomaron los 35 existentes en el centro, lo que significa el 100% de la población.

Análisis de los resultados

Sobre los abordajes de diferentes autores en cuanto al funcionamiento familiar y su influencia en la educación de escolares con necesidades educativas especiales, se asume el criterio de varios autores (Engels, 1985; Sánchez, 2006; Durand, Savón y Hernández, 2014; Paz, Sánchez y Suárez, 2015) al llegar al consenso de que la familia como institución es una forma particular de estructura que norma la interacción de los sujetos que la integran y es parte del conjunto de instituciones de la sociedad. Como aspecto del ser social, es un componente de las condiciones sociales de existencia. En este sentido, en Cuba, está regulada por la constitución socialista.

Se analiza la coincidencia de varios autores en cuanto a qué se entiende por familia funcional. Al respecto se aprecia, como Arés, (s/f); Clavijo Portieles (2002); Castro Alegret, Castillo Suárez, Núñez Aragón, y Padrón Echeverría (2004); Reinoso Cápiro (s.f), reconocen como familia

funcional a la que tiene una interrelación armónica y equilibrada entre sus componentes básicos. Estos garantizan, del mismo modo, el cumplimiento de las necesidades materiales y las espirituales. En este sentido, se aprecia la posibilidad de que en dicho contexto se facilite una transformación positiva de la personalidad desde el componente comunicativo. Tales argumentos se encuentran también reconocidos en autores como Acosta y Cruz, (2004); González, (2004); Padrón, 2004; Paz, Sánchez y Suárez, (2015).

Asimismo, existen diversos factores educativos como el grupo comunitario, integrado por los diferentes factores que intervienen en el proceso educativo. Este se encarga de proponer y ejecutar acciones que acompañan a la familia, aunque su funcionamiento no siempre es estable y los resultados fluyen como se necesita. Para consensuar lo relacionado con lo que se entiende por familia disfuncional, se analizaron diversos autores. Al respecto, se aprecia que de acuerdo a Ares (s.f), explica que en la familia disfuncional se afecta su estructura, el desempeño de sus funciones, alterándose la armonía, el equilibrio adecuado de su dinámica. Asimismo consideran que obstaculiza el desarrollo de la personalidad. Aspectos en el que se tiene coincidencia, también, con los autores como Núñez, (s/f); Castro, Castillo, Núñez, y Padrón, (2004); Paz, Sánchez, Suárez (2015).

En este sentido se piensa que al determinar la disfuncionalidad de las diferentes familias se deben emprender estrategias que recuperen algunas funciones afectadas y suplan otras que no puedan recuperarse. Por otra parte, los autores de este trabajo se adscriben a la definición de familia funcional que resulta del consenso de los ya referidos, que consideran a aquella donde existe una unión matrimonial de los padres del menor y se satisfacen las necesidades de atención afectivas y materiales de estas, apoyándose en métodos como: comunicación amplia y flexible, consejos, discusiones, análisis, que satisfagan las problemáticas del niño —materiales y espirituales—. En este sentido, ambos padres llevan el control disciplinario del niño y distribuyen con igualdad las tareas domésticas. Misión que comparten las demás personas que cohabitan en el hogar donde reside el adolescente. Igualmente, entre los miembros se garantizan relaciones armónicas y estables que favorecen un adecuado comportamiento de las variables que inciden en el contexto familiar.

Según Arés Murzio, (1990) referido por Mondelo, (2011) y en coincidencia con Fernández, (2004); Padrón, (2004); Paz, Sánchez y Suárez, (2015) existen diferentes esquemas sobre las funciones que cumple la familia como institución social. Uno de los más generalizados prevé: La función económica, referida a todas las actividades que realiza la familia para su sobrevivencia y manutención, lo que garantiza a la sociedad el sostenimiento necesario

(descanso, alimentación entre otras) de sus efectivos; la función biosocial, referida a la satisfacción de necesidades de afecto y psicosexuales de la pareja, la que a su vez contribuye a perpetuar y prolongar la especie humana en cada sociedad; y la función cultural, espiritual, o función educativa, referida al proceso de transmisión del legado histórico – cultural de la familia y de la humanidad en general, de los valores propios de la familia y de cada sociedad, lo que permite a la familia aportar a sus hijos a la sociedad formados como ciudadanos.

Según Arés, (s/f); Castro Alegret, Castillo Suárez, Núñez Aragón, y Padrón Echeverría (2004); Reinoso Cápiro (s.f) una de las primeras particularidades de la familia como institución social, es que algunas de estas actividades debe ser de obligatorio cumplimiento para que la familia se catalogue como funcional. En todos los casos se alude a un cumplimiento adecuado de las funciones. Por otra parte, Zaldívar (2004) en concordancia con otros autores como Acosta y Cruz, (2004); Paz, Sánchez y Suárez, (2015) coinciden en que el funcionamiento familiar saludable es aquel que le posibilita a la familia cumplir exitosamente con los objetivos y funciones que le están histórica y socialmente asignados, y alcanza una armonía saludable, entre los cuales se reconocen los siguientes:

La satisfacción de las necesidades afectivo-emocionales y materiales de sus miembros; la transmisión de valores éticos y culturales; la promoción y facilitación del proceso de socialización de sus miembros; la creación de condiciones propicias para el desarrollo de la identidad personal y la adquisición de la identidad sexual; el mantenimiento de un equilibrio que sirva para enfrentar las tensiones en el curso del ciclo vital; el establecimiento de patrones para las relaciones interpersonales (la educación para la convivencia social).

Al respecto se considera oportuna e imprescindible la conducción de una comunicación educativa acertada por la escuela como institución preparada para ello. Asunto en el que a consideración de los autores del artículo, es necesario continuar dándole un tratamiento especializado para llegar a consensos favorecedores del avance científico al respecto.

En tanto Castro Alegret, Castillo Suárez, Núñez Aragón y Padrón Echeverría (2004); Padrón Echeverría, (2009) son del criterio que en muchas familias existen algunas dificultades en el diálogo entre padres e hijos. Estos autores coinciden en que esto repercute de manera negativa en las relaciones cotidianas y en el comportamiento de los adolescentes y jóvenes. Entre ambos se refleja descontento y, en algunos casos, sufrimiento por esta situación; lo expresan estos y otras composiciones, y los testimonios vertidos por los padres en los encuentro de orientación familiar.

Los autores de esta investigación coinciden en que, por lo general, uno de los elementos que

causa tales problemáticas se encuentra, también en la influencia de la comunicación educativa de los factores externos a las familias, cuya responsabilidad es influir sobre esta para lograr la transformación pertinente, es decir, la escuela y la comunidad . A este aspecto se refieren también en alguna medida, Paz, Sánchez y Suárez, (2015).

Mientras que Arrollo (2010), resaltando las características de la etapa del desarrollo en la adolescencia, considera que no son estáticas y comunes en todos los casos, sino que se dan muchas variaciones en dependencia factores diversos. En este sentido reconocen al desarrollo físico. Junto a este crecimiento físico, se aprecia el aspecto interno de maduración de los diferentes sistemas del organismo que tienen sus manifestaciones externas, y plantea que estas transformaciones del cuerpo y el organismo llevan aparejadas algunas formas de conducta que encuentran en ellos su explicación.

Del análisis de esta parte se infiere la necesidad de una comunicación educativa estrecha entre escuela y familia. Este aspecto es imprescindible en la detección de deficiencias, sus causas y su tratamiento desde la institución educativa. Criterio compartido también por Durand, Savón y Hernández, (2014). No obstante, en relación con la familia de niños con discapacidad de tipo intelectual los abordajes que se ofrecen no dejan claro la relación que debe establecerse entre las familias de niños con dicha alteración y las escuelas encargadas de dar la atención requerida. Tampoco en el caso de los niños de esta entidad cuando son atendidos por la escuela común. Asunto que implica continuar sistematizando e investigando para encontrarle soluciones que impliquen un mayor desarrollo para estos sujetos.

Interpretación de los métodos y técnicas aplicadas

Inventario de características de riesgo (ver tabla 1): Este instrumento se utilizó con la finalidad de evaluar la distribución de las familias de escolares con necesidades educativas especiales de tipo intelectual en el municipio Yateras según sus características, para su análisis fueron utilizados cuatro indicadores:

I.- Contexto socio económico y cultural de la vida familiar: al respecto se pudo constatar que en la muestra seleccionada predomina el hacinamiento en el 62,5 % de las viviendas mientras que la economía familiar crítica se evidencia en un 84,4% lo que influye de manera desfavorable en la convivencia y desarrollo socio psicológico normal de los escolares con necesidades educativas especiales de tipo intelectual en Yateras.

También prevalece el bajo nivel educacional y cultural en las familias —hay casos en los que los padres presentan la misma discapacidad que los hijos— donde se reporta el 46,8 % lo que origina un nivel de capacidad insuficiente para una correcta educación a sus hijos.

II.- Composición del hogar: el parámetro que más dañado está en este indicador es la convivencia de tres y más generaciones en el núcleo familiar, ya que el 33 % de las familias estudiadas cumplen esta característica, donde los conflictos y las malas relaciones interpersonales son los principales mediadores entre los integrantes, determinado por la incoherente comunicación en esos hogares.

III.- Procesos críticos de salud: en las familias de escolares con necesidades educativas especiales de tipo intelectual sobresalen los integrantes bebedores, con riesgo o adictos a bebidas alcohólicas, con un 40,6%, lo que infiere manifestaciones inadecuadas en frente de estos niños, ejemplo de ello lo constituyen el maltrato físico a las madres (principalmente), y la violencia intrafamiliar, la que lesiona al escolar no solo físicamente sino en la esfera psicológica, ocasionando graves consecuencias en la atención, fijación y memoria del sujeto en sentido general.

IV.- Procesos críticos paranormativos: la conducta antisocial que presentan algunos integrantes de los núcleos familiares estudiados es el proceso que más afectado está en este indicador, puesto a que en el 34,4% de los casos existe predominio del mismo, lo que repercute de manera desfavorable en desarrollo cognitivo y afectivo del niño, alterándose el aprendizaje y las relaciones interpersonales. Esto conlleva a que sus potencialidades no puedan ser adecuadamente empleadas en función de los procesos correctivos compensatorios produciendo una dilación en el proceso educativo del sujeto.

Dichas manifestaciones en el seno familiar implican desconfianza del niño hacia los seres más allegados, lo que reduce el efecto educativo de los agentes que influyen en este proceso. Estos niños suelen necesitar una ayuda más reforzada que otros tipos de familia.

La prueba de percepción del funcionamiento familiar permitió conocer la existencia de conflictos a la hora de tomar decisiones importantes en el hogar, predominio de sobrecarga en la vivienda pues no todos cumplen con su responsabilidad, discordancia, intolerancia hacia las diferentes manifestaciones de los demás miembros, poca unidad entre los que componen el núcleo familiar, no se toman en cuenta los juicios de otras personas a la hora de resolver determinado problema ni sus experiencias. Se evidencian serios daños en la comunicación, pues no se intercambian los criterios, irrespeto de las necesidades, ideas e intereses de las demás personas de la familia.

Dicho instrumento confirma lo analizado en el inventario de características de riesgo sobre la incapacidad que manifiestan las familias para enfrentar adecuadamente el proceso educativo a estos niños. Esta prueba deja ver además, que las familias de los escolares con necesidades

educativas especiales de tipo intelectual, comprenden poco la significación de la intervención multidisciplinaria para la evaluación y apoyo, tanto para sus conocimientos respecto a la educación de sus hijos como para influir en ellos. Ello se confirma al apreciar que el 100 % de las familias estudiadas resultan disfuncionales por alguna de las razones previstas en los análisis teóricos referidos.

El cuestionario de funcionamiento familiar permitió comprobar que el 18,7% de las familias estudiadas se niegan a creer en el diagnóstico emitido por el Centro de Diagnóstico y Orientación con respecto a la alteración de los procesos psíquicos que presentan sus hijos y refieren que esos niños están en dicha escuela por abandono pedagógico de los maestros que habían tenido anteriormente; aunque existe un 31,2 % de las familias en las que los padres se culpan unos a otros por el problema que afronta hoy el niño. Ello muestra la existencia de divorcios mal manejados. Estas familias reconocen que en su seno se evidencia ingestión excesiva de alcohol cuestión que ha convertido los escenarios familiares en situaciones donde predomina la incapacidad para lograr un adecuado desarrollo psicológico en los escolares con necesidades educativas especiales.

El 87 % de los casos manifiesta que nunca han recibido ni han buscado orientación y ayuda profesional para trabajar de manera individual con sus hijos, o sea, que no conocen la manera correcta para potenciar los conocimientos intelectuales de ellos. Pero aún así, le dedican más tiempo a las tareas del hogar que estar con el niño, menospreciando sus necesidades, lo que implica la falta de estimulación para superar sus dificultades. Existe un 16,6% que prefiere buscar ayuda en otros padres que han tenido la misma experiencia, en vez de consultar a un profesional con preparación en esta área. Y un 8,3% refiere que ellos propician la estimulación requerida para que sus hijos superen sus dificultades.

Dicho instrumento arrojó además, que un 40,6% familias se ocupan de las visitas a la escuela y están al tanto de la evolución del niño, mientras que el 56,2% piensa lo contrario, ya que exponen que esa responsabilidad es de la escuela y no de ellos, que para ellos no es importante conocer lo que diga el maestro, sino lo que pueden hacer para que su niño se sienta bien y seguro en el hogar.

El resultado obtenido en la encuesta a la familia arrojó que el 62,5 % de las familias viven en hacinamiento, ya que existe la prevalencia de números superiores a 7 integrantes en espacio pequeño, información que se corrobora con la obtenida en el inventario de característica de riesgo, de manera análoga sucede con los aspectos referidos a: La comunicación e interrelación entre los adultos que conviven con el menor; procesos críticos paranormativos;

composición del hogar. Por otra parte, se analizaron las frecuencias en la que el escolar manifiesta ciertos comportamientos inadecuados en el medio familiar o escolar, y se obtuvieron los siguientes resultados en varios grupos:

Primer grupo: se fuga, aparece con una frecuencia que alcanza al 50% de los escolares, coincidiendo en la escuela y en el hogar; conducta deambulante, solamente se hallaron dos niños con esta característica, en ambos casos refieren esta conducta dentro de su medio social (comunidad).

Segundo grupo: realiza intencionalmente actos que molestan a otras personas, se evidencia en el 83,3% de los casos; desafía activamente o se niega a cumplir las demandas o normas que le exigen los adultos, este indicador se muestra en el 91,6% de los casos, ya sea en la escuela o en la vivienda; se muestra furioso, resentido o vengativo, está dado con una frecuencia del 83,3% de los escolares, con un mayor porcentaje dentro de su medio familiar.

Tercer grupo: se vincula con menores y/o adultos de conducta antisocial, en el 33,3% de las familias encuestadas se evidencia este aspecto tan desfavorable, lo que define como la convivencia de estos escolares con personas de ese tipo, propicia una formación psicológica totalmente deformada a estos escolares; ha participado en hechos que pueden ser delitos, encontramos 16,6% de estos niños con esta característica.

Estos aspectos permitieron verificar los métodos que utilizan los padres en el momento que los hijos manifiestan estas conductas, en el 100% de los casos se comprobó que son incorrectos ya que tratan de controlarlos mediante castigos físicos, amenazas, penitencias y expresiones verbales inadecuadas para que no vuelvan a incurrir en el error ya cometido. Durante el desarrollo psicosocial del escolar, dentro de las familias estudiadas, se presentan comúnmente las siguientes situaciones: familia numerosa; malos hábitos higiénicos; malos hábitos educativos; carencia de supervisión; violencia intrafamiliar; transmisión de antivalores; práctica educativa con disciplina dura; trastornos en los hábitos de vida; apariencia personal inadecuada; dificultades en el aprendizaje; deficiente cobertura de calzado y de vestuario.

Por la importancia que requiere, es válido señalar que en la encuesta se aprecia que la atención de la familia a la educación del menor está muy deteriorada, lo que corrobora los resultados obtenidos en los otros instrumentos. En tanto, con la información que propiciaron algunos líderes comunitarios, se aprecia la coincidencia del 100% de sus opiniones con respecto a la falta de la vinculación de las familias estudiadas a las tareas que se llevan a cabo en el ámbito social, pues se excluyen de las actividades festivas y recreativas, son morosos a la hora de cotizar en las diferentes organizaciones políticas y de masa a las que se encuentran asociados,

como la FMC, CDR y otras. Esta actitud ha sido rechazada por algunos miembros del vecindario lo que ha provocado discusiones, conflictos y en muchos casos agresión entre ellos. Esto pone en evidencia el deterioro de la comunicación interfamiliar en las comunidades a las que pertenecen y la atención que deben tener por parte de los actores barriales.

Entrevista a los maestros: en el encuentro sostenido con los docentes, las entrevistas emitieron que existe disfuncionalidad en las familias de los niños con necesidades educativas especiales de tipo intelectual, en las que predominan las familias nucleares y extensas; el 90,6% de las mismas manifiestan incapacidad para cumplir su rol educativo y compensatorio a los escolares, influenciado por el bajo nivel escolar de estas y en otros casos prevalece la discapacidad física y mental.

En el 100% de los casos la función educativa de la escuela ha sido muy ineficaz, ya que no se lleva a cabo un adecuado proceso de orientación a la familia encaminado a mejorar el aprendizaje de los escolares. Los temas y la frecuencia con que se realizan las escuelas de padres son insuficientes para mejorar el funcionamiento familiar, ejemplo de ello lo constituye el único encuentro que han sostenido en el presente curso escolar, donde se trataron temas como la disciplina, el uso adecuado del uniforme estudiantil y el aprendizaje individual de los niños.

Lo referido anteriormente, conduce a que de manera general en estas familias estudiadas existe incapacidad y desorientación de su rol educativo, ignorancia en la importancia del cumplimiento de sus funciones relacionada con la educación de los escolares con necesidades educativas especiales, lo que se refleja en los malos hábitos educativos, la vinculación de los menores con adultos que manifiestan una conducta antisocial (dentro del mismo núcleo familiar) y la carencia de supervisión a los mismos.

Observación

En la observación realizada en los hogares de las familias estudiadas se aprecia que el 46,8% de los casos presentan serias dificultades higiénico – sanitarias, y a la vez se preocupan muy poco por mejorar esta problemática, lo que influye en la educación de los hábitos hacia los menores; el 65,6% arrojó que las relaciones entre padres e hijos es un valor que está notablemente dañado, mediados por la inadecuada comunicación mutua, las manifestaciones de agresividad y los conflictos esporádicos. En los estilos educativos que emplean estas familias, predominan los autoritarios e inconsistentes lo cual corrobora lo arrojado en la encuesta.

En un 58,3% de las familias la atención y apoyo al menor ante las tareas de la escuela, así como el control de las actividades resulta bajo, se muestra poca preocupación por las

actividades de estudio en estas. Al respecto se pueden observar irregularidades en el grupo comunitario en cuanto a su estabilidad, funcionamiento y preparación. De donde se infiere que también es un elemento que pudiera estar influyendo negativamente en lo precedente.

Resumen de la evaluación de la función educativa de la familia de niños con necesidades educativas especiales de tipo intelectual del municipio Yateras según los indicadores asumidos:

Conocimientos por la familia de las características que poseen los escolares con necesidades educativas especiales de tipo intelectual

Estas familias de niños con necesidades educativas especiales de tipo intelectual son generalmente disfuncionales, predominando las nucleares y extendidas, el 91,6% de las mismas manifiestan incapacidad para cumplir su rol educativo y compensatorio a los escolares, influenciado por el bajo nivel escolar de las mismas y en otros casos prevalece la discapacidad física y mental, causas que han influido de manera negativa en el conocimiento y comprensión de las limitaciones y potencialidades que poseen estos niños.

Se aprecia además la inadecuada comunicación entre los miembros del núcleo familiar, la existencia de conflictos a la hora de tomar decisiones importantes en el hogar, insuficiente ayuda mutua, carencia de manifestaciones afectivas principalmente hacia los escolares con necesidades educativas especiales de tipo intelectual, intolerancia hacia las diferentes manifestaciones de los demás miembros, poca unidad entre ellos, no se toman en cuenta los juicios de otras personas a la hora de resolver determinado problema ni sus experiencias.

De ahí que se evidencian serios daños en la comunicación, pues no se intercambian los criterios, irrespeto de las necesidades, ideas e intereses de las demás personas de la familia e insuficiente preparación de esta para educar a sus hijos.

Conocimientos acerca de los métodos en la educación familiar

Los métodos empleados en el 100% de los casos comprobamos que son incorrectos, ya que tratan de controlarlos mediante castigos físicos, amenazas, penitencias, expresiones verbales inadecuadas y otros son amenazados para que no vuelvan a incurrir en el error ya cometido. Lo que se obtiene también en otros instrumentos se plantea que lo corrobora el que se aborda posteriormente.

Los estilos que predominan en la educación familiar en la esfera psicosexual son negativos por lo general, como consecuencia de: el bajo nivel cultural, no hay una organización adecuada de los roles educativos e individuales de los diferentes miembros de la familia y por otras causas tales como el desmembramiento familiar, el predominio de familias disfuncionales, poco interés con este aspecto, la baja influencia de las organizaciones como consecuencias que son

subestimados por personas, instituciones, estas personas no tienen una conciencia adecuada con la necesidad de educar a sus hijos en dicha área.

En lo anterior incide también, el predominio de relaciones autoritarias, sobreprotectoras, indiferentes y en otros casos con existencia de conflictos internos relacionados con el maltrato entre las personas y su influencia hacia los hijos; abuso sexual generalmente dado por las relaciones padrastro- hija y padre – hija. Por otro lado se debe señalar que en más del 50% de estas familias se aprecian potencialidades que favorecen una mayor incidencia en su preparación para el cumplimiento de la educación de una sexualidad responsable, dentro de las que están la existencias de relaciones afectivas positivas, interés por actividad laboral, preocupación para que su hijo sea educado, entre otras necesidades espirituales.

Aspectos evaluados	Categorías de evaluación y porciento					
	Mucho	%	poco	%	ninguno	%
Hacinamiento	20	62,5				
Existencia de discapacidad en los padres	15	46,8				
Hábitos tóxicos	13	40,6				
Confianza en el diagnóstico	6	18,7				
Recepción de orientaciones	28	87				
Responsabilidad con las visitas a la escuela	13	40,6			18	56,2
Disciplina del escolar			21	58,3		

Tabla 1a: resultado de los aspectos fundamentales evaluados en los diferentes indicadores

Aspectos	Adecuados	%	Poco adecuados	%	Inadecuados	%
Uso de métodos educativos en la familia					32	100
Economía familiar					27	84,4
Conductas predominantes en los niños					18	56,2
Conductas predominantes en la familia					11	34,4
Convivencia					11	34,4
Funcionalidad de las familias					32	100
Condiciones higiénicos-sanitarias					15	46,8
Relación-padre hijo					21	65,6
Predominio promedio					20,8	65,2

Tabla 1b: resultado de los aspectos fundamentales evaluados en los diferentes indicadores

De todo lo anterior se infiere que existe:

- Falta de conocimientos y comprensión de los padres para discutir asuntos personales y valorar a la familia en cuanto a la educación.
- Existe cierto conocimiento por parte de los directivos de la escuela sobre los elementos esenciales para considerar a un adolescente con alteraciones en el comportamiento, sin

embargo no se ha concientizado la necesidad de que constituya una tarea priorizada para la escuela, por lo que aún es débil el trabajo para la orientación a las familias de estos menores.

- En las condiciones de la vivienda predominan las que se encuentran en un estado regular y malo con familias disfuncionales.
- Las condiciones de vida se agravan porque predominan las malas relaciones familiares, existe alta frecuencia de divorcios, una comunicación y contacto físico carente de afectividad con manifestaciones de agresividad.
- El papel de los padres ante la educación de sus hijos es pasivo, la mayoría de las familias no comparten su tiempo libre con los adolescentes.
- La orientación educativa del Centro de Diagnóstico y Orientación a la familia de los menores con alteración el comportamiento no es suficiente.
- Se aprecian serias dificultades en el aprendizaje esencialmente en las áreas de español y matemática, las que se agravan por las alteraciones de las emociones, los intereses y la autorregulación de su personalidad.
- Los escolares presentan una tendencia elevada a las alteraciones del área, conativa, manifestaciones negativas de su conducta reflejada en la irritabilidad, la hiperactividad, la agresividad no socializada.
- Los escolares proceden de un medio familiar desfavorable, constituyendo causas significativas el bajo nivel educacional de los padres, divorcio entre estos con desatención a los mismos, el abandono al cuidado de otras personas sin todas las posibilidades de atención, hacinamiento familiar que provoca serios conflictos.
- El trabajo conjunto de la escuela y otras organizaciones inciden en la atención a los escolares con alteraciones en el comportamiento aún es pobre, sin la suficiente orientación al medio familiar.
- La familia posee insuficiente dominio sobre las características de los escolares.

Conclusiones

Después de un análisis de los aspectos teóricos-prácticos y de los resultados de esta investigación se emiten las siguientes conclusiones:

1. Los referentes teóricos asumidos expresan la necesidad e importancia que tiene la función educativa de la familia a los escolares con necesidades educativas de tipo intelectual, y dejan claro el valor del seguimiento y la orientación por parte de la institución

escolar para el alcance de los objetivos propuestos.

2. Con la evaluación de la familia de los escolares con necesidades educativas especiales de tipo intelectual en la escuela Salvador García Agüero, queda demostrado que aunque poseen potencialidades que favorecen un trabajo especializado, tiene limitaciones que impiden la obtención de mejores resultados.
3. Resulta evidente la necesidad de establecer un sistema coherente de acciones para la preparación sistemática de las familias de dichos escolares, en la búsqueda de resultados positivos al respecto.

Referencias bibliográficas

- Acosta Pérez B. y Cruz Tejas, N (2004). Escuela y familia: complementarios educacionales. En González Soca, A. M., et al, *Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía*, pp. 34-45. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Arés Muzio, P., (s/f). *Guía de estudio de Psicología de la Familia*. Universidad de La Habana.
- Arrollo HA (2010). *Salud y Bienestar de Adolescentes y Jóvenes: Una Mirada Integral (CD-R)*. OPS/OMS, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires Argentina.
- Castro Alegret P. L., Castillo Suárez S. M., Núñez Aragón E., y Padrón Echeverría A. R. (2004). *Para el trabajo con la familia y la escuela (CD-R)*. Sin otro dato editorial
- Clavijo Portieles A., (2002). *Crisis, familia y Psicoterapia*. La Habana, Cuba. Editorial Ciencias Médicas.
- Durand Rill, R., Savón Leyva, C. y Hernández Alberti I., (2014). Un método comunicativo para el tratamiento a la violencia familiar. *EduSol*, 14(49), pp. 1- 10. Recuperado de <http://edusol.cug.co.cu>.
- Engels, F., (1985). *El origen de la familia la propiedad privada y el Estado*. La Habana, Pueblo y Educación.
- Fernández Díaz, A., (2004). La comunidad como espacio educativo. En González Soca, A. M., et al: *Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- García, E. (2006.). *Psicología Especial*. Tomos I y II. La Habana: Félix Varela.
- Mondelo Domínguez, Y., (2011). *Evaluación de la función educativa de las familias de escolares con necesidades educativas especiales de tipo intelectual*. Trabajo de diploma. Universidad de Guantánamo, Cuba.
- Núñez Aragón, E., (s/f) *¿Que sucede entre la escuela y la familia? Aproximación a una caracterización de la relación de las instituciones educacionales y la familia (CD-R)*: La

Habana, Cuba, [sin otro dato editorial].

Padrón Echevarría, A. R., (2004). La familia como grupo primario de la sociedad. En González Soca, A. M., et al: *Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía*, pp. 249-262. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Padrón Echevarría, A. R., (2009). La comunicación en la familia. Cátedra de sexología y educación sexual, Cases. Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”, La Habana, Cuba.

Paz- Matos, Y., Sánchez –Matos, P. A. y Suárez –Rodríguez D., (2015). Familia y conducta sexual responsable en adolescentes con necesidades educativas especiales. *EduSol*, 15(53), pp. 38-51. Recuperado de <http://edusol.cug.co.cu>.

Reinoso Cápiro C (s.f). La comunicación familiar y la formación de valores. Un reto para la educación en el siglo XXI (CD-R). Facultad de Ciencias de la Educación. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, La Habana, Cuba.

Sánchez Suárez, B., (2006). *La educación para la sexualidad en la atención a los escolares adolescentes con trastornos de la conducta*. Tesis doctoral. ISP, José de la Luz y Caballero, Holguín.

Vigotsky, L. S., (1995). Obras completas, tomo V, Fundamentos de Defectología. La Habana: Pueblo y Educación.

Zaldívar Pérez D., Vega Veja, R. y Roca Perera, M., (2004). *Psicoterapia General*. La Habana, Cuba: Félix Varela.